

EGRESADA/OS DEL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE: A propósito de la configuración de sus identidades profesionales

*GRADUATE / OS SOCIAL WORK PROGRAM OF THE UNIVERSITY OF LA SALLE:
With regard to the configuration of their professional*

Fecha de recepción 6-Julio - 2015 / Fecha aprobación: 10-Agosto-2015

Ana María Acero Cortés
Camila Andrea Muñoz Osorio¹

Resumen

La formación académica y el ejercicio profesional como ejes constitutivos de las identidades profesionales, son leídos a la luz de las demandas propias de los contextos en los que se adscribe el accionar profesional de las/os egresados; como forma de aportar a la construcción disciplinar desde la premisa de reconocer el objeto de conocimiento en Trabajo Social más allá de los fenómenos sociales con los que interviene, pues su fin se orienta hacia el crecimiento de la profesión desde una reflexión endógena y exógena de la misma y de los profesionales que la componen.

Ciertamente, tal reflexión sobre la producción de conocimiento propio del Trabajo Social, se basa en la preocupación de las demandas sociales, roles y cuestionamientos sobre la profesión a partir de la práctica, pues desde esta convicción, se da lugar al sentido de la acción profesional producto de los procesos cambiantes que confieren valor a la misma, bajo el compromiso de atravesar las fronteras disciplinarias que desde otros lugares han definido la identidad de la profesión, ya que se entiende como "...un campo de extrema tensión entre lo que nosotros consideramos que nos corresponde y lo que los otros están dispuestos a concedernos" (Aquin, 2003).

Palabras clave: Egresadas/os, Trabajo Social, identidades profesionales, formación académica, ejercicio profesional.

Abstract

The academic education and the professional practice as constitutive axes of the professional identities, since they are read under the own demands of the contexts, in which, it is assigned the graduates' professional actions. The above, as a way to contribute with the discipline's construction from the premise to recognize the object of knowledge in Social work beyond the social phenomena within it interferes, as its main purpose is oriented to the profession's growth from an endogenous and exogenous consideration of the professionals that are involved.

Certainly, that consideration about the production of Social Work knowledge is based in the concern of; social demands, roles, as well as, questionings regarding to the profession through the practice, because from this conviction, it takes place in the sense of the professional action as a result of the changing processes that grant value to it, under the commitment to go over the disciplinary borders, which from other places, has been defined the profession identity, as it is understood as "... A field with lots of tension between what we consider corresponds to us and what others are willing to give to us" (Aquin, 2003).

Key words: Graduates, Social Work, professional identities, academic education, professional practice.

¹ Colombianas, trabajadoras sociales egresadas de la Universidad de La Salle.



NOTA: Fuente Grupo Focal

Introducción

Partiendo de las inquietudes que motiva la identidad profesional en Trabajo Social a lo largo de su historia, es indispensable situarse en el actual momento histórico donde se da una transformación de la profesión, en tanto se piensa el sentido del Trabajo Social y su figura encarnada en escenarios de acción, que se definen según las fuerzas productivas a las que se encuentran adscritos y por las cuales se ven afectados las/ los profesionales. Dicho de esta forma se atestigua una crisis de la profesión alrededor de la comprensión de los modos de “saber” y “saber hacer”, que constatan el significado de lo que implica ser y estar como trabajadores sociales en el mundo actual.

Está visto que la concepción que yace de la identidad profesional en el mundo contemporáneo, germina de las representaciones acerca de la profesión, atravesado por el perfil de desarrollo en los entornos del ejercicio profesional. Así bien, “...la identidad profesional... se identifica en un proceso iniciado con la formación profesional, la praxis particular y que continúa a lo largo de toda la formación postgraduada y el ejercicio profesional” (Gallego, 2003, p. 280)

De tal forma que el interés del presente documento es poder reflexionar acerca de las representaciones sociales que las/os egresados tienen sobre mundo profesional, permitiendo una interpretación que contribuya a la construcción colectiva de la identidad de la profesión; desde una lectura histórica, social, política y epistemológica, que responde a las características precisas de la experiencia en el campo profesional, en virtud del reconocimiento de la identidad de las/os trabajadores sociales.

De manera que la investigación se inscribió en la línea **Construcción Disciplinar en Trabajo Social** - línea de investigación e intervención de la Universidad de La Salle-, como respuesta a “un balance sistemático sobre diferentes formas de intervención profesional construidas en la práctica para atender nuevos contextos y retos” (Universidad de La Salle, 2010, p.131), específicamente desde la sublínea Identidad profesional, inter y transdisciplinariedad en Trabajo Social, como aporte significativo “a la consolidación de identidades dinámicas...en Trabajo Social” (Universidad de La Salle, 2014, p.4)

Asumir esta postura aporta al reconocimiento de la existencia del Trabajo Social históricamente marginado, oprimido, excluido, silenciado e invisibilizado por las lógicas de poder que determinan el contexto en el que se desenvuelve, afirmando el pensamiento eurocéntrico que niega los saberes, las prácticas cognitivas y las posibilidades de transformación social:

Es crucial que este momento ocurra si ha de reinventarse la cultura política de los nuevos siglos y milenio. La única forma de alentar su emergencia es excavando en las ruinas de la tradiciones marginadas, suprimidas o silenciadas sobre las que la modernidad eurocéntrica construyó su propia supremacía. (De Sousa Santos, 2009, pp. 235-236).

Por lo que la investigación, permitió dar cuenta del vacío de conocimiento respecto a la exploración de los elementos que relacionan la formación académica y el ejercicio profesional desde la experiencia misma de las/os trabajadoras sociales para la construcción de las identidades profesionales, conexas a la caracterización del perfil, como oportunidad de establecer sugerencias y recomendaciones a futuros estudios, generando así una mirada más allá de los aspectos sociodemográficos de la población. Por ende, dio a conocer los vacíos, limitaciones y necesidades profesionales que emergen socialmente y se configuran en el referente de las identidades profesionales. Lo que se convierte en insumo para el Programa de Trabajo Social, la línea de investigación Construcción Disciplinar y en general al cuerpo profesional, pues permite obtener una visión más amplia de las demandas actuales, teniendo en cuenta que:

Estos retos mundiales demandan la formación de profesionales...con visión solidaria y responsabilidad social, con novedosas alternativas de negociación que sean más adecuadas a los países emergentes, con soluciones prácticas y eficientes que les permitan contribuir a los países a solucionar los problemas de la construcción social (Universidad de La Salle, 2010, p. 45)

De tal forma que, hoy la profesión se ve permeada por las lógicas de la competencia y la competitividad, que atestiguan una figura laboral del profesional en escenarios donde las necesidades emergentes conllevan a evocar una reconversión de la identidad profesional, ahora comprendida como Identidades Profesionales que nos son únicas y estáticas.

La inquietud que suscita pensarse las identidades profesionales

Insistiendo en las premisas que llevaron a repensar el interés por explorar las Identidades Profesionales en Trabajo Social hoy, implicó reconocer estas como un compendio abstracto por su complejidad, dado que para vislumbrar las mismas fue de vital importancia situar los caminos experienciales que representaron la vida de cada profesional, en torno a los contenidos simbólicos que enmarcaron desde la cotidianidad la comprensión de la realidad en las que se encontraban inmersos y que ha sido construida por las lógicas sociales que trazaron unos rasgos individuales desde una dimensión personal

De algún modo, cada uno de estos cambios ha significado el deseo de romper con una identidad previa que ya no responde a las necesidades e inquietudes profesionales, y al deseo de constituir un Trabajo Social distinto, que responda en forma más eficaz a los requerimientos de la realidad social. (Aylwin, 1999, p.1)

Es así como el **asunto problemático** respondió a la articulación en la relación entre la formación académica y el ejercicio profesional, atravesado por las condiciones del ser y el estar como trabajador/a social en el mundo actual. Esto revela que la delimitación de este asunto partió de la convicción tanto personal como profesional del grupo investigador, por la importancia de posicionar y reconocer el objeto de conocimiento de Trabajo Social, orientado a fundamentar el crecimiento de la profesión desde y para los profesionales que la comprenden; ello suscitó una reflexión de la profesión sobre sí misma, teniendo en cuenta los escenarios históricos donde se contextualiza.

Tal abstracción enriqueció y exhortó la preocupación por el conocimiento de las nuevas demandas sociales, los nuevos roles y problematizaciones de la profesión desde su propia práctica; determinando su estatus y ratificando su quehacer en los diversos niveles de intervención, es decir "...la identidad en esta perspectiva, no es una ilusión, sino que tiene eficacia social, en tanto produce efectos sociales reales" (Aquin, 2003, p.103). En ese caso el vacío de conocimiento da cuenta de la convicción que asumen en sus prácticas los profesionales para el redimensionamiento de los valores e ideologías del colectivo profesional.

Por tanto las identidades de los/las trabajadores/as sociales dan lugar al sentido político de la acción profesional, al considerarla fruto de los procesos y construcciones sociales, desde los contextos cambiantes que confieren sentido a la práctica. Además implicó asumir un compro-

miso por ratificar e imponer definiciones propias de cara a romper las fronteras disciplinarias que han definido desde otro lugar la identidad de la profesión.

En consecuencia la problematización de la identidad profesional representó una apuesta investigativa encaminada a develar la coyuntura actual de los profesionales, mediante la posibilidad de evidenciar desde su experiencia las nuevas intencionalidades del quehacer, permitiendo situar los retos y desafíos emergentes de la profesión que desde el ámbito académico no están reconocidos, dado que "Es este conocimiento...uno de los elementos otorgadores de la identidad que no ha sido registrado en la historia de nuestra profesión" (Aylwin, 1999, p. 10).

Otros asuntos que relevan la importancia de las identidades, plantean la preocupación por el reconocimiento social alcanzado por la profesión, dado que la autovaloración debe estar direccionada a reconocer lo que como profesión y profesional se debe merecer.

Por consiguiente se consolida como pregunta de conocimiento: Desde la experiencia de las/os egresados del Programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle ¿Cuáles son los retos y desafíos emergentes de la profesión de Trabajo Social que configuran las identidades profesionales?

Abordando las identidades desde quienes las han cuestionado

Para dar respuesta a este cuestionamiento, los referentes conceptuales se constituyeron desde la indagación de tres tipos de bibliografía -investigativa, documental y virtual- que dieron forma a los antecedentes, ligados a una búsqueda constante por parte del grupo de investigación. Aclarando que las **representaciones sociales** no se constituyeron como una categoría de análisis de la investigación, sino que se posicionaron como eje para la lectura de las categorías, en tanto posibilitaron considerar los sentidos y significados de las vivencias y realidades de los profesionales.

Para tal caso las representaciones sociales se retomaron desde los postulados de Fisher (1990), citado por Moscovici (1993), pues las sustenta como:

(...) un proceso de elaboración perceptiva y mental de la realidad que transforma los objetos sociales (personas, contextos, situaciones) en categorías simbólicas (valores, creencias, ideologías) y les confiere un estatuto cognitivo que permite captar los aspectos de la vida ordinaria mediante un reenmarque de nuestras propias conductas en el interior de las interacciones sociales (p. 17).

Es decir, permite reconocer la manera como los seres humanos actúan en el mundo, bajo experiencias individuales que adscriben una serie de principios rectores de vida en sociedad, siendo esto configurado por el lenguaje y el sentido común como elementos que posibilitan que el conocimiento generado sea compartido colectivamente y que se sitúe como intercambio en la cotidianidad, resultado de la comprensión y explicación de la realidad, de tal forma que:

La representación puede ser considerada en sentido amplio, como un modo de organizar el conocimiento de la realidad construida socialmente, se elabora a partir de los propios códigos de representación, culturalmente marcados, constituye un fenómeno social. El proceso de representación introduce diferenciación en las lógicas sociales y en los rasgos individuales, da lugar a una reconstrucción de la realidad e integra de manera específica la dimensión psicológica en la social (Duarte y Otras, 2014, p.25).

Al llegar aquí, se hizo indispensable reconocer que las identidades profesionales están determinadas por una serie de elementos contextuales que posicionan el "deber ser" y el "hacer" de un sujeto o un colectivo de una profesión determinada, en este caso son egresados de Trabajo

Social quienes desde su palabra, su cotidianidad y su historicidad sugieren caminos alternos en los que:

(...) la composición de las identidades colectivas es heterogénea, abierta, dispuesta al cambio, ya que suponen un proceso permanente que se mueve entre el “ser” y el llegar a ser”, porque siempre son relativas a algo, un algo que es histórico y social. De ahí que la identidad, en un doble movimiento, tiende al mismo tiempo a la preservación y a la recreación (Aquin, 2003, p. 103).

Aun así, las identidades profesionales se desarrollan en un marco de diferencias que dan cuenta de las múltiples fuerzas que las componen, partiendo de códigos, símbolos y lenguajes que interconectan la cotidianidad de las/os profesionales en Trabajo Social desde una visión individual y colectiva; sin desconocer las complejidades históricas, ni las condiciones de mercantilización del quehacer profesional, lo que permite una visión simultánea de cómo el aquí y el ahora posee una:

(...) correlación de fuerzas que ha violentado nuestras bases materiales y simbólicas de sustentación: la privatización de la cuestión social, la psicologización y juridización de los problemas sociales, la criminalización de la pobreza, el aumento de los requisitos en los parámetros de eficiencia y productividad (...) cada uno de ellos ha golpeado y ha dejado marcas en la identidad precariamente construida. (Aquin, 2003. p.106)

Considerando así el asunto, se estableció que para comprender las identidades profesionales en el mundo contemporáneo, era necesario tener en cuenta las dimensiones que para la investigación se constituyeron en lineamientos fundamentales que representarían las tensiones, rupturas, ambigüedades y continuidades de la formación académica, como centralidad que se encamina a dar respuesta a las realidades en las que las/os trabajadores sociales sitúan su accionar.

Por su parte Aquin, interpreta las identidades profesionales a partir del reconocimiento social alcanzado por la profesión, en tanto se convierte en una preocupación de lo que ocurre con las/os profesionales en los lugares en donde desarrollan su ejercicio profesional; lugares que están permeados por procesos de interacción cambiantes, donde “...la construcción de identidad es un proceso que tiene lugar dentro de marcos en los que distintos agentes ocupan distintas posiciones, y por lo mismo tienen diferentes representaciones y opciones...” (Aquin, 2003, p.103)

Dada la articulación del compendio formativo con el ejercicio profesional, se resaltó que el tránsito de una etapa a otra se convierte en un foco que condiciona la construcción de dichas identidades, pues requiere de un proceso consciente en el que se reconozcan las vivencias concretas de la vida cotidiana desde diversos modelos interpretativos, con el fin de afianzar y transmitir a futuros trabajadores sociales una identidad sólida que de frente a los desafíos del quehacer profesional; pues a la luz de las circunstancias y momentos históricos se contextualizan las demandas profesionales bajo un tiempo y espacio determinado.

En suma, la formación profesional parte del análisis y el debate sobre el Trabajo Social orientado a descifrar las demandas de la profesión, con la finalidad de que los colectivos profesionales sustenten sus conocimientos mediante elementos teóricos que formulen nuevas propuestas para la disciplina. Esta experiencia permite poseer una memoria apreciativa de las prácticas como formas concretas de anclaje socio-histórico, en tanto brinda corporeidad a la formación, “esta historia es, pues, una experiencia colectiva que genera una memoria colectiva y es también una posibilidad de encuentro y de diálogo entre generaciones en torno a los temas claves de la profesión” (Aylwin, 1999, p.8).

Con ello, el reto formativo en Trabajo Social debe estar enfocado en una discusión interna, en la que tanto los ámbitos académicos como los profesionales en ejercicio comprendan la profesión desde lo contemporáneo, lo que implica pensarse las tendencias hegemónicas de la misma, posicionando un debate político-académico desde los escenarios universitarios y gremiales

Así pensar la formación profesional (...) implica realizar un balance del debate reciente del Servicio Social, indicando temas para que se desarrollen, y estimulando investigaciones que puedan descifrar las nuevas demandas que se presentan al Servicio Social. Y sobre todo para que el colectivo profesional se arme de elementos teóricos y de formulación de propuestas profesionales (...) (Iamamoto, 2003, pp.183-184).

Abriendo el camino a reconocer la pluralidad en Trabajo Social

(...) podríamos pensar la identidad como una construcción histórica, compleja, polifacética y contradictoria.

En esta perspectiva, ya no hay espacio para hablar de una identidad, sino de identidades plurales (...)

(Aquin, 1999, p. 7)

Al llegar al término de la investigación, se evocaron los resultados como la posibilidad de develar los desafíos emergentes de la profesión desde las experiencias de las/os 34 egresados, los cuales han ido configurando sus identidades profesionales a partir de su formación académica en el Programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle y el ejercicio profesional en los diversos contextos en los que se encuentran. Ello implica considerar el deber ser de las/os trabajadoras sociales desde la sensibilidad, la equidad y la responsabilidad en el aporte a la transformación social.

Asimismo, el carácter profesional de las/os trabajadoras sociales Lasallistas son gestados desde las apuestas del Programa de Trabajo Social que encaminan una formación de orden crítico, analítico y reflexivo que consolida el horizonte ético del ejercicio profesional, por lo que es necesario recordar todas aquellas representaciones sociales que las/os egresados poseen, para la consolidación de sus identidades profesionales, vistas como eje transversal que da sentido al quehacer. De tal manera que esta significación responde a inquietudes profesionales que se cuestionan sobre la práctica profesional en contexto, por lo que es imprescindible ubicar la línea de Construcción disciplinar en Trabajo Social como el propósito que sitúa en la academia investigaciones que traducen las complejidades sociales en aportes epistemológicos, teóricos y metodológicos de la acción profesional.

Para tal fin, las identidades profesionales deben ser entendidas como una construcción individual y colectiva que da sentido de pertenencia desde espacios académicos-formativos, fundamentando conocimientos competentes que responden de forma disciplinar a los escenarios inter y transdisciplinarios; posibilitando desde su integralidad la construcción de conocimiento alrededor de cuestionamientos dados a partir de la práctica, pensada desde el "deber ser" y el "hacer" en el marco de campos profesionales inmersos en un mundo globalizado y un modelo neoliberal que desde el actual momento histórico sitúa una especificidad en la realidad de las/os trabajadoras sociales.

La oportunidad de comprender las identidades profesionales conlleva a edificar una mirada en la que la investigación exhorta ese cuestionamiento endógeno y exógeno, persistente en la historia respecto al quehacer profesional. Por tanto, la importancia de la investigación se sitúa en el reconocimiento del objeto de conocimiento de Trabajo Social, centrando la visión en la profesión y en las/os profesionales que la comprenden a partir de la problematización del accionar que confiere sentido a las demandas contextuales, los roles y los compromisos mancomunados

del colectivo de Trabajo Social, para la ruptura de barreras disciplinares que se definen desde el lugar de la experiencias de las/los egresados y las tensiones correspondientes a los escenarios -formación y ejercicio- de configuración de identidades profesionales.

Por consiguiente se concluye que el mundo actual de las/os egresados alrededor de sus perfiles, se ve permeado por aspectos de la hegemonía nacional que enmarcan el sentido del accionar desde la experiencia cercana a las dinámicas y preceptos laborales, donde es indispensable ubicar la satisfacción con la profesión mediante la posibilidad de comprender las razones por las cuales siendo trabajadoras/es sociales se está en constante transformación. Dicho cambio rescata las condiciones laborales que se han ido flexibilizando y que hacen de la fuerza productiva un camino de incertidumbre ante las formas contractuales y salariales que evidentemente son muestra de los preceptos de mercantilización del quehacer encapsulado en las exigencias económicas de la dinámica de acumulación; lo que condiciona la necesaria adaptación del profesional en función del desempeño en cada contexto.

Desde luego, es ineludible mencionar el papel de la formación entendida como un escenario de comprensión sistemática en el que se legitima el Trabajo Social desde su fundamentación como profesión y disciplina, apropiando el debate sobre el mismo a partir de las significaciones y pertinencias de los contenidos abstraídos de forma individual, convirtiéndose entonces en el insumo interpretativo de lo que significa “ser” y “estar” como trabajadoras/es sociales en el mundo actual, sin dejar de lado el compromiso y la responsabilidad de concebir desde la academia los cuestionamientos por los vacíos epistemológicos del Trabajo Social.

Es así como el conocimiento, con bases teóricas y metodológicas, equilibrado con la experiencia se constituye en el punto clave para el desarrollo de saberes que fortalecerán epistemológicamente la profesión, por tanto el quehacer profesional descifra las demandas del Trabajo Social que amerita la formulación de nuevas propuestas para la disciplina enmarcadas en las exigencias de los escenarios productivos, donde la competencia se orienta a la emulación de especificidades de las/los trabajadores sociales ante otras disciplinas de las Ciencias Sociales.

Ello supone, considerar la trayectoria histórica como una evolución en el marco de los logros, que permiten que la visión del Trabajo Social se formalice en el planteamiento de objetivos que se adecuen a las realidades actuales dando horizontes al quehacer profesional, trascendiendo a los cuestionamientos descalificadores del pasado profesional. Tal compromiso emerge desde la individualidad y el sentido pertenencia de cada profesión, que no desconoce el pasado y se piensa un futuro profesional desde la especificidad de su accionar, dando valor a lo vivido en cada momento del accionar, materializando los discursos al interior de los colectivos del Trabajo Social.

Desde esta perspectiva se rompe con estereotipos asignados social e históricamente que ha condicionado representaciones de subvaloración interna y externa a la profesión, por tanto al ubicarse en el plano del ejercicio se pugnan identidades profesionales dinámicas, plurales y heterogéneas que irán encarnando una raíces proactivas ante la transmisión de conocimientos a futuras/os trabajadores sociales con lo que podrán enfrentarse los siguientes retos y desafíos emergentes de la profesión:

- Posicionar la historia como antecedente edificador del constructo identitario de las/os profesionales, donde se representan transformaciones significativas que velan por fragmentar las identidades del pasado, pues estas vistas a la luz de hoy, no son lo suficientemente fuertes para dar respuesta a los cuestionamientos propios de la profesión.
- Legitimar dentro de las Ciencias Sociales el Trabajo Social a partir de la producción de conocimiento desde el ejercicio profesional, dando respuesta al objeto de intervención, exhortando los aprendizajes obtenidos en contexto
- Reconocer las demandas sociales que les están siendo solicitadas en el mundo laboral a las/os trabajadores sociales y que deben ser respondidas por la formación pregradual y posgradual.

Referencias

- AGUILAR, D., Y OTRAS. (2005). Seguimiento de egresados (as) de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle 1999-2004. Bogotá: Universidad de La Salle.
- ALDRIDGE, A., Y LEVINE, K. (2003). Topografía del mundo social. Teoría y práctica de la investigación mediante encuestas. Barcelona: Gedisa.
- ALVAREZ, E. A. (2001). Desempeño ocupacional de los egresados, Facultad de Trabajo Social Universidad de La Salle. Bogotá: Universidad de La Salle.
- AQUIN, N. (1999). Hacia la construcción de enfoques alternativos para el Trabajo Social para el nuevo milenio. Servicio Social Vol. 1.
- AQUIN, N. (2003). El Trabajo Social y la identidad profesional. XI Congreso colombiano de Trabajo Social realidad social, práctica profesional e identidad del trabajador social, 360-365.
- AQUIN, N. (2003). El Trabajo Social y la Identidad Profesional. Proyectiva 8, 99-110.
- ARRAÉZ, J. y Otras. (2006). Hermenéutica: una actividad interpretativa. Revista Universitaria de Investigación 7, 171 - 181.
- AYLWIN, N. (1999). Identidad e Historia Profesional . Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- BERMUDEZ, E., Y OTRAS. (1993). Relación de las Características del perfil profesional de los Graduados de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle en los periodos de 1984 a 1991. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- BUSTOS, R. (1991). Perfil ocupacional del egresado graduado de las facultades de educación familiar y social y de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate.
- CAJAMARCA, S. M., Y MOSQUERA MELLIZO, E. (2001). Significación de la formación en Trabajo Social de la Universidad de La Salle según el plan de estudios de 1995 (Egresadas graduadas entre 1998-1999). Bogotá: Universidad de La Salle.
- CARDONA, B. N., Y OTRAS, y. (2002). Diccionario Especializado de Trabajo Social. Medellín: Universidad de Antioquia.
- CAZZANIGA, S. (2006). La formación profesional y las exigencias de un debate de conjunto. En S. Cazzaniga , La formación y la intervención profesional hacia la construcción de proyectos ético-políticos en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.
- CAZZANIGA, S. (2007). Hilos y Nudo. La formación, la intervención y lo político en Trabajo Social. Buenos Aires - México: Espacio.
- CEA D'ANCONA, M. (1999). Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid: Editorial Síntesis.
- CIFUENTES, R. M. (2003). Conceptos para leer la intervención en Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad. XI Congreso colombiano de Trabajo Social realidad social, práctica profesional e identidad del trabajador social, 293-311.
- CIFUENTES, R. M. (2014). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Buenos Aires: Noveduc.

- CISTERNA, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 61-71.
- CNA. (2012). Consejo Nacional de Acreditación. Bogotá: Sistema de Aseguramiento de Alta Calidad de Educación Superior.
- CONSEJO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL. (2013). Código de Ética Profesional de los Trabajadores sociales en Colombia. Bogotá: CONSEJO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL.
- CRESWELL, J. W. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. California : Thousand Oaks.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una Epistemología del Sur*. México: Clacso.
- DELL'ANNO, A., Y OTROS. (1997). *Identidad profesional y Trabajo Social: creencias y rituales en ciencias sociales*. Buenos Aires: Espacio.
- DIAZ, A., Y VELASCO, H. (2009). La lógica de la Investigación etnográfica. Un modelo de trabajo ara etnógrafos de escuela. En A. DIAZ, & H. VELASCO, *La lógica de la Investigación etnográfica. Un modelo de trabajo ara etnógrafos de escuela* (págs. 41-72). Madrid: Trotta.
- DUARTE Y OTRAS. (2014). Representaciones de 5 trabajadoras sociales pioneras en la perspectiva de género: aportes a la configuración de identidades profesionales positivas. Bogotá: Universidad de La Salle.
- ESTUPIÑAN Y OTROS. (2013). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- FALLA, U. (2014). *La investigación en el Trabajo Social Contemporáneo*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- GADAMER, H. G. (2002). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme Salamanca.
- GALVIS, V. A., Y OTRAS. (2003). *Recogiendo huellas: historia de vida de trabajadoras sociales desde la acción profesional*. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- GARCIA, E., Y OTRAS. (2001). *Facultad de Trabajo Social: 35 años de historia (1966 - 2001)*. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- GONZALEZ, F., Y OTRAS. (1993). *Relación de las Características del Perfil Ocupacional de los Graduados en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Salle en el periodo 1973 a 1993*. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- IAMAMOTO, M. (2003). *El Servicio Social en la Contemporaneidad: Trabajo y Formación Profesional*. Sao Paulo: Cortez Editora.
- LEÓN, M. C., Y OTRAS. (2012). *Situación ocupacional de las/os egresadas/os del programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle 2005-2010*. Bogotá: Universidad de La Salle
- MELANO, M. C. (2001). *Un Trabajo Social para los nuevos tiempos*. Buenos Aires: Lumen.
- OSPINA, O. C. (2003). *Enfoques teóricos que definen y orientan la identidad profesional del trabajador social*. XI Congreso colombiano de Trabajo Social realidad social, práctica profesional e identidad del trabajador social, 312-317.
- PAVA, L. M. (2007). *Competencias laborales de las/os egresadas/os de la Facultad de Trabajo Social- Universidad de La Salle con experiencia en el tercer sector de la economía*. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.

- GALLEGO, L. (2003). Identidad profesional ¿Se construye? XI Congreso colombiano de Trabajo Social realidad social, práctica profesional e identidad del trabajador social, 279-285.
- MOSCOVICI, S. (1993). Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós.
- QUINTERO, Á. M. (2012). El Trabajo Social en Colombia. En M. M. Pierre, El Trabajo Social Latinoamericano. Elementos de identidad. Buenos Aires - México: Lumen - Humanitas.
- RUÍZ, R. (2007). El método científico y sus etapas. México
- SOLÉ, R. (2009). Redes complejas. Del genoma a Internet. Tusquets Editores, 2ª. Edición, Barcelona - España.
- STRAUSS, A., Y CORBIN, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Londres: Universidad de Antioquia
- TORRES, C. P. (2003). Un análisis de Trabajo Social a partir de sus denominaciones. XI Congreso colombiano de Trabajo Social realidad social, práctica profesional e identidad del trabajador social, 275-278.
- UNIVERSIDAD DE LA SALLE. (2010). Currículos Redimensionados. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- UNIVERSIDAD DE LA SALLE. (2012). Nodo 2: Los egresados lasallistas. Bogotá: Ediciones Unisalle
- UNIVERSIDAD DE LA SALLE. (2014). Línea de Investigación e Intervención Construcción Disciplinar en Trabajo Social. Bogotá D.C: Universidad de La Salle.
- VASILACHIS, I. (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- VELÉZ, O. L., Y GALEANO, M. E. (2000). Investigación cualitativa, estado del arte. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Centro de Investigaciones Sociales y Humanas .
- YÁÑEZ, V. Y OTROS. (2009). Ensayos en torno al Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio.